Unas vacaciones

de

locos

Cristina Serrano Millán 5º primaria
Juan de Palafox

Un bonito día de verano una familia fue a los Baños de Fitero. Cuando dejaron las maletas en la habitación, preguntaron en recepción que si había algún sitio para visitar. El de recepción les dijo que cerca cruzando el río y siguiendo recto por un olivar, llegarían a la nevera de Fitero. Así fue, fueron por donde les guiaron y llegaron a la nevera. A la vuelta se encontraron con un hombre que estaba en el campo y la madre le dijo:

-``¿Sabe algún sitio para ir que este cerca ?´´-

-``Si va recto hacia mano derecha llegarán a la Cueva de la Mora, que tiene una leyenda muy bonita, pero es muy larga y no os la puedo contar ahora.´´-Dijo el hombre-``Y si siguen un poco más, llegarán a la casa del Soto, que se llama así, porque a esa zona se le llama Soto y tiene dos relojes de sol.´´-

-``Muchas gracias por la información´´- Dijo el padre.-

Y fueron a la Cueva de la Mora. Cuando llegaron, merendaron dentro, y un poco más tarde fueron a la casa del Soto. Después de ver los relojes de sol volvieron hacia el balneario, porque estaba anocheciendo.

En el balneario, les contaron la leyenda de la Cueva de la Mora.

Al día siguiente, por la mañana, fueron a ver el Monasterio de Fitero. Hicieron visita guiada por el claustro, la capilla de la Virgen de la Barda y la sacristía. Cuando salieron fueron a ver el bardal sin espinas que se encuentra en la Plaza de los Ábsides. Seguido, fueron al Paseo de San Raimundo (la plaza) y la Plaza de las Malvas.

Por la tarde, se quedaron en el balneario. Los niños se bañaron, pero el pequeño no sabía nadar. Así que el socorrista le dejó churros y tablas. Más tarde, cuando sus padres se fueron a los tratamientos, ellos se quedaron en una caseta que había cerca de la piscina y con unos columpios. Esa caseta abría después de comer, y estaba una chica.

Así unos cuantos días, y los domingos iban a misa en la capilla que hay en el balneario y a veces iban al Monasterio de Fitero.

Varios días después fueron a la Cruz de la Atalaya, pero estuvieron poco, porque iban a llegar al balneario sus primos y sus tíos. Cuando llegaron, comieron juntos en el comedor del balneario y también fueron a la piscina. Más tarde, fueron a Roscas, (unas montañas preciosas) y sacaron fotos.

Otro día, por la mañana, con sus padres, sus tíos, y sus primos llegaron hasta el campo de fútbol, porque jugaban unos amigos suyos y de sus primos. Esa misma tarde, visitaron la ermita de la Virgen de la Soledad, y le llevaron flores. También fueron a la ruta de Mendigi.(Se llama así, porque la hizo un vasco y en Eusquera ``mendi´´ significa monte y el se llamaba Higinio.) Esa ruta esta en en el monte de la ermita de la Virgen de la Soledad y es una ruta de rocas pintadas. A los niños les gusto mucho, pero un niño se cayó, y le dolía mucho la pierna, la tenía roja y se había rapado con una rama en la cara.

Cuando llegaron al balneario fueron al médico, y el médico le dijo:

-``No te has roto nada, pero no puedes correr y te he puesto una venda en la pierna. Para la cara date esta crema tres veces al día.´´- dijo el médico-.

-``Muchas gracias´´- respondió el niño. - ``¿Pero puedo ir a cualquier sitio?´´-

-``Sí, pero sin correr, y no vayas muy deprisa.´´-

Al día siguiente, fueron a Tudején, que es un sitio de aves Rapaces. La familia, comió allí y estuvieron todo el día. Después de comer, tuvieron una exhibición de aves Rapaces y salieron muchos tipos de aves. De repente un águila le atacó a la tía y a la tía no le gustaban las aves.

-``Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa, socorrooooooooo, socorrooooooo, aaaaaaaaaaaaa…´´- gritó la tía.-

Cuando metieron al águila, la tía se metió en el bar y no volvió a salir.

Cuando se acabó la exhibición, los niños fueron a ver a una burrita que también estaba allí, y le dieron de comer.

El último día, mientras los padres hacían las maletas, los niños se pusieron a jugar a tennis en un frontón que había en la piscina. Después de estar un rato jugando, el hijo pequeño, le dió a su primito pequeño con la raqueta en la mano sin querer. La prima fue a llamar a los padres. Cuando le miraron, solo la tenía un poco roja y no le pasaba nada.

Después de comer, se despidieron y se fueron a casa.

FIN